

Las personas, por lo general, suelen tener dificultades a la hora de utilizar tecnologías de la información, las comunicaciones y el control (TICC), sobre todo cuando no son expertas tecnológicas. La interacción hombre-máquina ha sido y es uno de los principales retos a los que se enfrentan las empresas del sector. Se están realizando grandes esfuerzos en éste área con el fin de simplificar, facilitar y hacer accesibles los servicios y productos basados en TICC.

El criterio de accesibilidad ha estado presente en todas las etapas de construcción de metaltic, desde el diseño hasta la validación, persiguiendo que cualquier persona sea capaz de desenvolverse de forma autónoma en la vivienda independientemente de su diversidad funcional.

Las interfaces que permiten al usuario interactuar con la vivienda son multimodales, ya que de esta forma la comunicación con los servicios que proporciona el "living-lab" se puede realizar a través de diversos medios. El primero de ellos es una pantalla táctil, situada en la fachada oeste, a una altura accesible a personas que utilizan una silla de ruedas. Interactuar con la pantalla requiere que el usuario se desplace hasta su ubicación y utilice conjuntamente una mano y la vista. La necesidad del desplazarse puede ser solventada mediante dos sistemas de comunicación alternativos. El primero utiliza conjuntamente un mando de la, popular consola de videojuegos, Wii y la televisión del salón. En cambio el segundo facilita la comunicación con la vivienda de forma ubicua mediante el teléfono móvil o un computador conectado a internet. Estos sistemas requieren, en la mayoría de casos, utilizar las manos y la visión. En el caso de que no se pueda o no se quiera, el sistema de reconocimiento de voz permite al usuario comunicarse únicamente hablando.